

las distancias. En todo caso, de la Ley Electoral y de todos los temas que usted quiera vamos a poder debatir; esa es la grandeza de la democracia, esa es la grandeza de este Parlamento, que comprobará que representa bastante bien lo que es el conjunto de las voluntades políticas de los ciudadanos. En cualquier caso, le agradezco el tono del debate.

Muchas gracias. (Aplausos.)

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor candidato.

Es ahora el turno de la señora Barkos.

La señora **BARKOS BERRUEZO**: Gracias, señor presidente.

Señorías, señor Rodríguez Zapatero, subo a la tribuna por segunda vez, por segunda legislatura, gracias al aval de un número de votos y porcentaje importante de electores de Navarra que se sienten representados por Nafarroa Bai. Desde esta responsabilidad no puedo dejar de recordar lo ocurrido el pasado mes de agosto en Navarra y sobre todo las consecuencias que desde entonces vienen produciéndose en el terreno político de la comunidad foral. Traicionaría a mis votantes si no recordara que esa situación se debe exclusivamente a una decisión suya, señor candidato, frente a la posición que mantuvo el Partido Socialista de Navarra durante todo el proceso. Pero fíjese, señor Rodríguez Zapatero, que le digo esto estrictamente para que tenga una cosa clara a futuro. Nafarroa Bai nunca permitirá que una decisión que corresponde exclusivamente al ámbito de decisión y del derecho de los navarros se tome en cualquier otra instancia o con cualquier otro interlocutor. Esto viene al hilo de lo ocurrido en agosto y diría que hasta casi antes de ayer, que usted ha tenido que seguir soportando algunas acusaciones en el terreno de la venta o de la negociación con Navarra. Sepa que —por más que lo sigo diciendo no se me ha escuchado, pero lo hago para que lo sepa— creo que es usted el responsable de lo ocurrido en Navarra el pasado mes de agosto, frente a lo reseñado a lo largo del proceso por su propio Partido Socialista, y que nunca negociaremos Navarra fuera del ámbito de decisión de los navarros. Con nosotros, y usted lo sabe, señor Rodríguez Zapatero, las negociaciones son con luz y taquígrafos y nunca en los despachos y de espaldas a los ciudadanos. Dicho esto, y por ese mismo motivo, en ningún caso condicionaríamos ni relacionaríamos con las instituciones navarras posibles acuerdos en esta próxima legislatura, a los que en esta Cámara estamos lógicamente de acuerdo siempre y cuando el Grupo Parlamentario Socialista apueste por un proyecto de solidaridad, de convivencia y desde la izquierda. (La señora vicepresidenta, Cunillera i Mestres, ocupa la Presidencia.)

Así que sentada nuestra posición, comenzaré por el tono y el fondo de su discurso en esta misma sesión, y he de empezar por decirle que en cierta medida me siento defraudada por la falta de riesgo que asume en

el arranque de esta legislatura. Del candidato de la salida de las tropas de Irak al candidato de la segunda vuelta, de sacar la investidura en segunda vuelta, creo que hay un abismo. Yo creo que hay un abismo, un abismo de falta de pasión política —sé que usted lo ha reivindicado aquí ante el portavoz del PNV, pero en este punto en concreto falta pasión política— y seguramente el abismo del cinco raspado o quizá —no lo sé— debiéramos decir —esto me preocupa y se lo traslado, señor candidato— el del bipartidismo calculado. Lo cierto es que comenzamos una legislatura bajo el signo de un bipartidismo —se hacía sentir cuasi en el tono del debate ayer entre el líder del principal partido de la oposición, el señor Rajoy, y usted mismo—, arrancaríamos en ese caso la legislatura bajo el signo de un bipartidismo que ya durante los pasados cuatro años ha sido incapaz de resolver asuntos como el de la renovación del máximo órgano de control de los jueces —lo citó usted aquí largamente ayer—; órganos, elementos, instancias e instituciones como esta de la que hablamos, cuyo concurso hemos visto estos días dramáticos es tan necesario en la vida diaria. Decía usted ayer que no hay que buscar culpables de esta situación, pero los hay, señor Rodríguez Zapatero. No diré yo que en la misma medida ni en el mismo porcentaje, pero los hay y son ustedes dos, Partido Socialista y Partido Popular. Y no solo en eso ha resultado incapaz —yo diría ineficaz— el bipartidismo que han protagonizado, en la medida en que lo han hecho. Hace cuatro años la legislatura comenzó bajo el *shock* que el atentado del 11 de marzo producía en el conjunto de la sociedad, pero al mismo tiempo se instalaba una esperanza razonable, la del fin de ETA. Por el contrario, esta IX Legislatura comienza con la amenaza real del terrorismo de ETA en la agenda política, pero todavía más en el día a día de los ciudadanos. Nafarroa Bai sigue manteniendo hoy, como hace cuatro años, lo que ha venido defendiendo a lo largo de toda esta legislatura, y es que las herramientas políticas en las que han venido trabajando el Partido Socialista y el Partido Popular no han resultado eficaces. No ha sido eficaz la Ley de Partidos ni la dispersión y no lo ha sido el Pacto contra el terrorismo PP-PSOE, un pacto —quiero recordarlo en esta tribuna— que en su primer artículo asume la necesidad de acordar la no utilización electoral del terrorismo. No fue desde luego la legislatura pasada un ejemplo claro de esto y su equipo lo sabe muy bien, porque lo sufrió claramente, señor Rodríguez Zapatero. Sabe su equipo, sabe esta Cámara y el conjunto de la sociedad que ni tan siquiera el primero de los artículos del Pacto antiterrorista, aquel en el que el Partido Socialista y el Partido Popular se comprometen a no utilizar electoralmente el terrorismo, ha sido cumplido la legislatura pasada y además ha sido incumplido largamente.

En cualquier caso, no es solo política lo que quiero hacer en este arranque de legislatura y muy especialmente en este terreno, sino también autocrítica y, por lo

que respecta a Nafarroa Bai, quiero reivindicar en este arranque de legislatura el empeño que esta diputada viene poniendo y va a poner muy especialmente en hacer del rechazo a la violencia prioridad e iniciativa. Sabe que en la circunscripción de la que provengo, en el conjunto del País Vasco, comunidad autónoma y en Navarra esta es una batalla en la que me voy a empeñar. Seguramente, una de las carencias de las medidas políticas que contra la violencia a todos nos atañe es la de no haber sabido trasladar la importancia de la condena mucho más allá de un mero recurso retórico. La condena no es mera retórica por más que algunos todavía se empeñen hoy, pero tampoco puede ser reducida, señor Rodríguez Zapatero, a una herramienta para la aplicación de la Ley de Partidos. Entonces sí es retórica, entonces sí la vaciamos de contenido, entonces sí damos la razón a quienes hoy aluden o evitan condenar por ser una mera herramienta retórica. No lo es y no podemos permitir que lo sea. Entonces sí vaciamos de contenido una expresión fundamental en la construcción de la convivencia. Vuelvo, pues, por la vía de los hechos a plantear la posición contraria de Nafarroa Bai a herramientas, a nuestro entender, tan contrarias a una democracia sólida y que han resultado ineficaces, como la Ley de Partidos. A los partidos se les derrota en las urnas y compartiremos esta posición no con atajos penales. Y si alguien sabe de esto también —fíjese que digo también—, si alguien sabe de derrotar en las urnas a determinados partidos, esa es la coalición a la que represento, Nafarroa Bai. En este contexto, si lo que nos proponen contra el terrorismo, señor Rodríguez Zapatero —lo digo desde la humildad del último escaño de la Cámara, pero con lealtad en este terreno y además con absoluta pasión—, es un bipartidismo ineficaz e incapaz y que los demás nos subamos al carro, se van a equivocar —lo sabe usted— con nosotros. Pero sabe que, por el contrario, en la búsqueda de la paz, que no es en absoluto un disparatado e inútil intento, todo lo contrario —y esto se lo reconozco y se lo reconoce un gran número de ciudadanos y creo que se ha dejado ver también en las urnas—, nos va a tener siempre a su disposición. En cualquier caso, siendo la paz el más importante, no es —a nuestro entender— ni mucho menos el único reto que tendremos en los próximos cuatro años.

La situación económica, cuando menos delicada —lo hemos tratado a lo largo de estos dos días de debate—, obliga a revisar las bases del crecimiento, a nuestro entender en los últimos años poco sano y basado excesivamente —lo dicen organismos internacionales— en el sector de la construcción. Una situación, por tanto, delicada. Permítame decir que tras la subasta de reducciones fiscales a la que nos han sometido PSOE y PP durante la campaña electoral, lo que realmente toca ahora es gestionar adecuadamente un superávit presupuestario que se está diluyendo, y lo están mostrando todas las cifras, incluso las cifras oficiales que ustedes empiezan a manejar en estos primeros meses del año 2008. Por eso necesitamos una política social sólida

que se base no en subvenciones presupuestarias sino en el reconocimiento de derechos y en la dotación de infraestructuras sociales para proveerlos. Lo decimos porque nos preocupa. Nos preocupa porque el pasado 6 de abril el vicepresidente Solbes, ministro de Economía en funciones, afirmaba al término de la reunión del Ecofin en Eslovenia —creo recordar— que si la economía española crece en 2009 por debajo de un 3 por ciento habrá que replantearse las prioridades del gasto. Con esto empezamos la legislatura también, no solo con las expresiones que ayer nos hacía usted. La pregunta es: ¿Hasta dónde llega esta afirmación, señor Rodríguez Zapatero, y cuáles son esas prioridades? Por supuesto que en materia de garantizar el reconocimiento de derechos sociales y a la hora de proveerlos económica y estructuralmente contará con el apoyo de Nafarroa Bai —como ya ocurrió en cantidad de proyectos a lo largo de la pasada legislatura—, pero sí queremos saber cuáles son sus prioridades en un capítulo, el del gasto social, que ya nos anuncian que va a ser jerarquizado y, por tanto, entendemos que reducido de alguna manera, ¿o no? Sí me gustaría que nos lo señalara.

En materia de violencia de género, tenemos una preocupación primordial. Comparto básicamente lo que ayer nos expresó pero, ¿por qué no somos capaces de atender a las mujeres víctimas de violencia de género con el mismo esfuerzo económico y estructural en medios y ayudas que requieren otros dramas de violencia similares? ¿Por qué no somos capaces de asumir eso en el seno de la sociedad pero, para ello, empezando por esta Cámara?

En materia de vivienda, y por citar una sola de las medidas que ayer nos anunció —seguramente la más potente de todas ellas—, el compromiso de construir un millón y medio de viviendas de protección oficial, mi pregunta es: ¿Qué se pretende con esta medida? ¿Solventar el problema de la vivienda o reactivar el sector? Porque hay una cuestión clara. En España, en el conjunto del Estado, de sus autonomías, vivienda no falta. Vivienda no falta, el problema está en el acceso a la vivienda. Esa es la diferencia. Por tanto, necesitamos medidas estructurales en el terreno del acceso a la vivienda. Apuntó algunas —alquiler, rehabilitación—, pero creo que es un debate interesante en el que podríamos o deberíamos seguir ahondando, en la construcción de un mayor número de viviendas.

Hay otras materias esenciales, como la inmigración. Mire, en Nafarroa Bai —y ha sido nuestro discurso a lo largo de toda la legislatura pasada— no podemos aceptar —no podemos aceptar— que quienes fueron pilar fundamental del crecimiento económico ahora se vayan —eso sí, con el subsidio, ¡faltaría más!— porque nos sobran. No es aceptable y seguro que lo compartimos como filosofía fundamental del reto al que nos enfrentamos en estos próximos años.

Pensiones. Nos propone básicamente una equiparación de las pensiones mínimas con el salario mínimo interprofesional. Le vamos a apoyar para que así sea y,

además, cuanto antes, pero nos queda la duda de por qué esto no puede ser aplicado, por ejemplo, ya, en Navarra, donde existe una ley para equiparar pensiones mínimas al SMI y que hoy no se aplica, señor Rodríguez Zapatero, con su concurso. Ese es otro tema al que me referí anteriormente y al que me referiré más adelante.

Antes hay materias urgentes, como el cumplimiento de los compromisos de Kioto. En este arranque de legislación tiene un reto ya: en Navarra el cupo de emisiones está al límite cuando el Tribunal Superior de Justicia de Navarra ha fallado en contra del desdoblamiento, de duplicar, las centrales térmicas de la localidad de Castejón. Yo entiendo que pasar de lo universal a lo local a veces es difícil, pero creo que es un ejercicio interesante: Kioto en Castejón. La pelota en este caso, señor Rodríguez Zapatero, está ahora en el tejado de su Gobierno, porque mientras se resuelve en el Supremo el recurso interpuesto contra esa sentencia a la que yo aludía, sería el Ministerio de Medio Ambiente el que podría paralizar el avance de este desdoblamiento, de esta duplicación de las centrales térmicas hasta conocer la sentencia final del Supremo. Nos parece una posición razonable y nos gustaría un compromiso del candidato. Esto es Kioto, a nuestro entender, ese compromiso; compromisos reales, más allá de pronunciamientos retóricos y, por tanto, ¿está dispuesto a esperar al Supremo, señor Rodríguez Zapatero? A mí me gustaría que fuese que sí, porque lo dijo ayer bien claramente y, además, lo compartimos: crecer, pero no a costa de nuestros recursos naturales. Estamos absolutamente de acuerdo con esta cuestión, pero cuidar nuestro entorno, nuestros recursos naturales, ¿qué es exactamente? ¿Alabar los beneficios, más que cuestionables, que para el entorno tiene un polígono de tiro aéreo y bombardeo? Y no lo digo por decir, es que fue parte de la propaganda electoral que utilizaron en el periodo preelectoral. Por suerte, rectificaron a tiempo; y espero que no por suerte sino por coherencia, este mismo año no proponga su Gobierno, en concreto el Ministerio de Defensa, la reedición del contrato del polígono de tiro en las Bardenas Reales de Navarra. Afirmo que por coherencia, primero, porque la pasada legislatura ustedes encontraron alternativas y, además, alternativas viables a este polígono, según reconoció el propio secretario de Estado de Defensa a iniciativa de Nafarroa Bai en Comisión y, segundo, en coherencia, porque el pasado 13 de marzo, a instancia de Nafarroa Bai, y, por cierto, con enmienda del Partido Socialista de Navarra, todos los grupos parlamentarios del Parlamento de Navarra apoyaron la salida de este polígono de tiro. ¿Puede comprometerse hoy a ello? Es más, ¿puede comprometerse el candidato socialista a la Presidencia del Gobierno a exigir el cumplimiento de la Carta Europea de Lenguas Minorizadas en los términos en que está comprometido el Reino de España, porque lo está? Lo hizo su antecesor, el señor Aznar, en unas condiciones absolutamente asumibles por cualquiera de los aquí presentes, entiendo que primero por parte de los firmantes. Creo que es importante, porque sepa usted,

señor Rodríguez Zapatero, que en Navarra siguen sin cumplirse los mínimos, no ya esa carta de igualdad que presentaba recientemente una vecina de escaño, sino los mínimos en derechos lingüísticos. Por ejemplo, en materia de educación pública siguen siendo discriminados por zonas, hay pueblos donde sí y pueblos donde no. Es absolutamente contrario a una actitud científica, razonable y, por supuesto, que establezca condiciones de riqueza cultural en la propia Navarra.

Euskara, pensiones mínimas en ratios de pobreza, Kioto en Castejón, Bardenas, estas son algunas de las asignaturas pendientes esta legislatura, desde el punto de vista de Navarra, y por supuesto infraestructuras. Y todo esto —lo dicho y propuesto, además, en este debate por el candidato a presidente del Gobierno— es exactamente lo que hace unos meses ustedes no quisieron para Navarra. Seguimos sin saber, dado que el acuerdo con sus socios del Partido Popular se produjo a tenor de lo visto, si aquel acuerdo...

La señora **VICEPRESIDENTA** (Cunillera i Mestres): Señora Barkos, lo siento, pero debería ir concluyendo.

La señora **BARKOS BERRUECO**: Voy terminando, señora presidenta.

Seguimos sin saber si aquel acuerdo es excluyente. Mire, llevo cuatro años escuchando citar a algunos el Pacto del Tinell, pero ellos mismos lo practican en cuanto pueden. En Navarra lo han hecho recientemente. Quiero saber, por tanto, si ese acuerdo con el Partido Popular en Navarra es excluyente o si, por el contrario, el Partido Socialista cuenta en esta Cámara con Nafarroa Bai también para marcar la línea de la convivencia y del progreso en esta legislatura.

Voy a responder —y con esto termino ya, señora presidenta— al señor Rodríguez Zapatero, entonces presidente, en lo que fue su última intervención en esta Cámara la pasada legislatura en respuesta a esta diputada. Me dijo usted, refiriéndose a la situación política creada en Navarra: Así es la vida. Pues, señor candidato a la Presidencia del Gobierno, en la convivencia, en el progreso y desde la izquierda estaremos, porque Nafarroa Bai está en política precisamente porque la vida no es así.

Muchas gracias.

La señora **VICEPRESIDENTA** (Cunillera i Mestres): Muchas gracias, señora Barkos.

Señor candidato, tiene la palabra. **(El señor presidente ocupa la Presidencia.)**

El señor **RODRÍGUEZ ZAPATERO** (Candidato a la Presidencia del Gobierno): Muchas gracias, señor presidente.

Señora Barkos, le agradezco su tono y ese agradecimiento se extiende a la posición que su formación política ha mantenido durante la legislatura pasada, que en sus cuatro años ha sido seria y colaboradora. Me